

BREVE HISTORIA DE MI VIDA

Comando soldados.
Y les he dicho acerca del peligro
de esconder las armas
bajo las ojeras.
Ellos no están de acuerdo.
Y como están todo el tiempo discutiendo
siempre traen perdida la batalla.

Uno ya no puede valerse de nadie.
Yo no puedo estar en todo;
para eso pago cada gota de sangre
que se derrama en el infierno.

En el invierno, debo dedicarme
a oxidar uno que otro sepulcro.
Y en primavera, construyo diques
destinados a los naufragios.

Así es, en fin...
Las cuatro estaciones del año
no me contemplan, sino trabajando.

Enhebro agujas para que las viudas jóvenes
cierren los ojos de sus maridos,
y desperdicio minutos, atisbando
a la entrada de una flor de espliego
de una simple abeja,
para separarla en dos,
y verla desplazarse:
la cabeza hacia el sur
y el abdomen hacia la cordillera.

Así es
como el día de Pascua de Resurrección
me encuentra fatigada,
y sin la sonrisa habitual
que nos hace tan humanos
al decir de la gente.

La editorial de arte y literatura publicó un libro de poemas a Stella Díaz Varín en La Habana que se agotó en la Feria del Libro de la capital cubana. La SECH la recibió con un homenaje a su vuelta de la isla.



Stella Díaz Varín Publicada en Cuba

Stella Díaz viene llegando de Cuba, adonde fue invitada por el Instituto Cubano del Libro para participar en la sexta versión de la Feria Internacional del Libro de la isla. Con ella viene su nuevo libro de poesía editado en La Habana.

Fue recibida el día jueves 14 de abril en la Sociedad de Escritores de Chile con un homenaje organizado por el taller de poesía "Isla Negra" que dirige Edmundo Herrera donde se leyó parte de su obra poética.

Emocionada, del homenaje se defendió: "No tengo palabras para agradecer la asistencia de mis amigos a esta reunión... Es terrible que le hagan estas cosas a uno".

Contó a los presentes de la feria, del pueblo cubano, de lo asombroso de la isla.

Todos los países que participaron en este encuentro, dice, tan importante por las circunstancias en que se realiza, hicieron grandes aportes. Destaca a la Editorial argentina "Coligue" que editó a cien poetas cubanos jóvenes en un número de dos mil ejemplares cada uno. A Stella, Cuba le imprimió su trabajo: "A mi, terminaron pidiéndome disculpas... que era muy poco... que no tenían más papel... ¿Quién soy yo para que me editaran? Un libro bien hecho, con buen papel... hecho con amor... cuando yo soy una vieja chilena no más".

Con un lleno total, al mismo tiempo que presentaba sus poemas, el libro se agotó en la Feria. "Lo compraron todo. Era una cosa increíble", dice.

Y es en verdad increíble: en

un país que sufre una crisis como sufre Cuba, la gente... compra libros.

A los cubanos los definió como "gente de una cordialidad generosidad tremenda con una preocupación por la cultura sin parangón".

De nuestro país, por supuesto, les contó a los cubanos: "Estuve en la Casa de las Américas y hablé una hora y cuarenta de literatura chilena y poesía chilena".

Al terminar, dio los saludos de los escritores cubanos a los chilenos y reiteró la maravilla de un pueblo que "no hacía cola para comprar su ración de alimentos, pero hacía cola desde las seis de la mañana para comprar libros".